



**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE
ECONOMIA, SOCIEDADE E POLÍTICA
(ILAESP)**

**CIÊNCIA POLÍTICA E SOCIOLOGIA-
SOCIEDADE, ESTADO E POLÍTICA NA
AMÉRICA LATINA**

**DECOLONIALIDAD Y PODER ANCESTRAL: SISTEMA POLÍTICO Y RESISTENCIA
DE LOS PONCHOS ROJOS DE CARMEN LIPE HACIA UNA TEORÍA POLÍTICA
DESDE EL SUR**

EUGENIO QUISPE PARI

Foz do Iguaçu

2025



**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE
ECONOMIA, SOCIEDADE E POLÍTICA (ILAESP)**

**CIÊNCIA POLÍTICA E SOCIOLOGIA – SOCIEDADE,
ESTADO E POLÍTICA NA AMÉRICA LATINA**

**DECOLONIALIDAD Y PODER ANCESTRAL: SISTEMA POLÍTICO Y RESISTENCIA
DE LOS PONCHOS ROJOS DE CARMEN LIPE HACIA UNA TEORÍA POLÍTICA
DESDE EL SUR**

EUGENIO QUISPE PARI

Trabalho de Conclusão de Curso apresentado ao Instituto Latino-Americano de Economia, Sociedade e Política da Universidade Federal da Integração Latino-Americana, como requisito parcial à obtenção do título de Bacharel em Ciência Política e Sociologia – Sociedade, Estado e Política na América Latina.

Orientador: Prof. Dr. Gerson Galo Ledezma Meneses

Foz do Iguaçu

2025

EUGENIO QUISPE PARI

**DECOLONIALIDAD Y PODER ANCESTRAL: SISTEMA POLÍTICO Y RESISTENCIA
DE LOS PONCHOS ROJOS DE CARMEN LIPE HACIA UNA TEORÍA POLÍTICA
DESDE EL SUR**

Trabalho de Conclusão de Curso apresentado ao Instituto Latino-Americano de Economia, Sociedade e Política da Universidade Federal da Integração Latino-Americana, como requisito parcial à obtenção do título de Bacharel em Ciência Política e Sociologia – Sociedade, Estado e Política na América Latina.

BANCA EXAMINADORA

Orientador: Prof. Dr. Gerson Galo Ledezma Meneses
UNILA

Profa. Dra. Juanita Cuellar Benavides
UNILA

Prof. Dr. Ladislao Homar Landa Vásquez
UNILA

Foz do Iguaçu, 13 de março de 2025.

Dedico este Trabajo a:

A mi madre, Lucia, cuyas manos sembraron en mí el respeto por la tierra y la dignidad rebelde de nuestros pueblos.

A mi hermana Antonia, cómplice de luchas y sueños compartidos.

A mis amigos de la infancia en Carmen Lipe, con quienes crecimos entre la vulnerabilidad y el fuego del pensamiento crítico, sabiendo que liberar a los pueblos empieza por no rendirle culto a las cadenas.

A las comunidades originarias, indígenas y campesinos que resisten en los márgenes del mundo globalizado.

A los ancianos y ancianas aymaras, que me recordaron que la verdad se teje en comunidad.

AGRADECIMENTOS

En primer lugar, quiero agradecer mi orientador y amigo, Gerson Galo Ledezma Meneses, cuyo acompañamiento paciente y compromiso con las epistemologías del Sur Global transformaron este trabajo en un acto político. Gracias por enseñarme que la academia, cuando se despoja de su arrogancia, puede ser un territorio de encuentro entre mundos.

Agradezco profundamente a la Profesora Juanita Cuellar Benavides y al Profesor Ladislao Homar Landa Vásquez, miembros de la banca examinadora, por su rigor académico y sus aportes críticos que enriquecieron esta investigación. Sus preguntas agudas fueron un desafío fructífero para fortalecer el enfoque decolonial de este trabajo.

A la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA), espacio donde germinaron las semillas de este proyecto. A sus docentes, que me mostraron que otra educación es posible: crítica, situada y en diálogo con los movimientos sociales.

A mi familia, que soportó mis ausencias durante mi formación académica fuera de del país y a mis compañeros del movimiento originario, cuyas discusiones nocturnas alimentaron esta investigación.

Y finalmente, a las montañas que cuidan mi pueblo y a la Pachamama, que me recordó que el conocimiento verdadero nace del diálogo con el viento, las semillas y el caminar lento de nuestros animales en el campo.

*Akat qhiparux lipi waynanakaw
Ch'axwawinak irptapxañani
Jiwaskama apnaqasxapxañasataki.*

*Em un futuro, será la juventud de Carmen Lipe
Quienes dirijan una revolución
Para autogobernarnos nosotros mismos.*

***Consigna colectiva de los Ponchos Rojos, traducida del
aymara***

RESUMO

Este trabalho tem como objetivo analisar como os saberes ancestrais aymaras e a resistência política dos Ponchos Rojos constroem alternativas decoloniais de poder no Estado Plurinacional da Bolívia. Por meio de uma abordagem transdisciplinar e decolonial, explora como esse movimento, enraizado na comunidade aymara Carmen Lipe, desafia as estruturas hegemônicas a partir de princípios de reciprocidade, gestão coletiva do território e defesa da autonomia indígena.

O estudo está estruturado em quatro capítulos. O primeiro estabelece os fundamentos conceituais e metodológicos, integrando ferramentas das ciências políticas latino-americanistas com princípios éticos e cognitivos da comunidade aymara. A metodologia etnográfica participativa inclui cartografias participativas, análises de redes de poder e diários etnográficos validados em assembleias comunais. O segundo capítulo reconstrói a genealogia política dos Ponchos Rojos, desde suas raízes nas lutas anticoloniais até seu papel nas mobilizações contemporâneas contra o extrativismo e a marginalização política. O terceiro capítulo aprofunda os saberes ancestrais como fundamento do poder político, destacando a importância dos rituais, da transmissão intergeracional do conhecimento e da educação comunitária como dispositivos de resistência e coesão social.

O quarto capítulo examina as tensões entre tradição e modernidade, mostrando como o movimento inova ao hibridar saberes ancestrais com ferramentas digitais e alianças transterritoriais para enfrentar desafios globais como a migração juvenil e a crise climática.

Em conclusão, este trabalho revela que a luta dos Ponchos Rojos não apenas defende o território, mas propõe um projeto civilizatório alternativo baseado na reciprocidade, na justiça ecológica e na reconfiguração da democracia a partir das margens epistêmicas.

Palavras-chave: Resistência política; ponchos vermelhos; crítica ao colonialismo; poder local; carmen lipe.

RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo analizar cómo los saberes ancestrales aymaras y la resistencia política de los Ponchos Rojos construyen alternativas decoloniales de poder en el Estado Plurinacional de Bolivia. A través de un enfoque transdisciplinar y decolonial, se explora cómo este movimiento, arraigado en la comunidad aymara Carmen Lipe, desafía las estructuras hegemónicas desde principios de reciprocidad, gestión colectiva del territorio y defensa de la autonomía indígena. El estudio se estructura en cuatro capítulos. El primero establece los fundamentos conceptuales y metodológicos, integrando herramientas de las ciencias políticas latinoamericanistas con principios éticos y cognitivos de la comunidad aymara. La metodología etnográfica participativa incluye cartografías participativas, análisis de redes de poder y bitácoras etnográficas validadas en asambleas comunales.

El segundo capítulo reconstruye la genealogía política de los Ponchos Rojos, desde sus raíces en las luchas anticoloniales hasta su papel en las movilizaciones contemporáneas contra el extractivismo y la marginación política. El tercer capítulo profundiza en los saberes ancestrales como fundamento del poder político, destacando la importancia de los rituales, la transmisión intergeneracional del conocimiento y la educación comunitaria como dispositivos de resistencia y cohesión social.

El cuarto capítulo examina las tensiones entre tradición y modernidad, mostrando cómo el movimiento innova al hibridar saberes ancestrales con herramientas digitales y alianzas transterritoriales para enfrentar desafíos globales como la migración juvenil y la crisis climática.

En conclusión, este trabajo revela que la lucha de los Ponchos Rojos no solo defiende el territorio, sino que propone un proyecto civilizatorio alternativo basado en la reciprocidad, la justicia ecológica y la reconfiguración de la democracia desde los márgenes epistémicos.

Palabras clave: Resistencia política; ponchos rojos; crítica al colonialismo; poder local; carmen lipe.

ABSTRACT

This study aims to analyze how Aymara ancestral knowledge and the political resistance of the Ponchos Rojos construct decolonial alternatives of power in the Plurinational State of Bolivia. Through a transdisciplinary and decolonial approach, it explores how this movement, rooted in the Aymara community of Carmen Lipe, challenges hegemonic structures based on principles of reciprocity, collective land management, and the defense of indigenous autonomy.

The study is structured into four chapters. The first establishes the conceptual and methodological foundations, integrating tools from Latin American political science with the ethical and cognitive principles of the Aymara community. The participatory ethnographic methodology includes participatory mapping, power network analysis, and ethnographic diaries validated in communal assemblies.

The second chapter reconstructs the political genealogy of the Ponchos Rojos, from their roots in anti-colonial struggles to their role in contemporary mobilizations against extractivism and political marginalization. The third chapter delves into ancestral knowledge as the foundation of political power, highlighting the importance of rituals, intergenerational knowledge transmission, and community education as devices of resistance and social cohesion.

The fourth chapter examines the tensions between tradition and modernity, showing how the movement innovates by hybridizing ancestral knowledge with digital tools and transterritorial alliances to address global challenges such as youth migration and the climate crisis.

In conclusion, this work reveals that the struggle of the Ponchos Rojos not only defends territory but proposes an alternative civilizational project based on reciprocity, ecological justice, and the reconfiguration of democracy from epistemic margins.

Key words: Political resistance; red ponchos; critique of colonialism; local power; carmen lipe.

LISTA DE ILUSTRAÇÕES

Figura 1 – Límite de la comunidad Carmen Lipe	17
--	----

LISTA DE FOTOGRAFIAS

Fotografía 1 – Vista de la comunidad Carmen Lipe desde la montaña, limitando al Sur con Cachi Lipe	18
Fotografía 2 – Prácticas religiosas de la comunidad, agradeciendo a la Pachamama en una montaña donde están ubicados los wak'as	21
Fotografía 3 – Transmisión intergeneracional del patrimonio cultural	22
Fotografía 4 – Sostenibilidad entre lo sagrado y lo natural	27
Fotografía 5 – La renovación de los movimientos sociales viene acompañado desde la fuerza de la naturaleza	30
Fotografía 6 – Wiphala, símbolo identitario de los pueblos originarios flameando en las montañas de la comunidad Carmen Lipe, junto a los achachilas	33
Fotografía 7 – Emergencia como actores políticos en las nuevas generaciones de los Ponchos Rojos.....	35
Fotografía 8 – Reconfiguración del poder local con la intelectualidad de la juventud.....	38
Fotografía 9 – Nuevas formas de resistencia acompañada por las nuevas generaciones	41
Fotografía 10 – Resistencia anticolonial con la hoja sagrada de la coca en la Comunidad Carmen Lipe	44

LISTA DE TABELAS

Quadro 1 – Nombres de los animales en la comunidad Carmen Lipe	19
---	----

LISTA DE ABREVIATURAS E SIGLAS

UNILA	Universidade Federal da Integração Latino-Americana
EIB	Educación Intercultural Bilingüe
NCPE	Nueva Constitución Política del Estado

SUMARIO

INTRODUCCIÓN	12
CAPÍTULO I: CONSTRUCCIÓN TEÓRICA-METODOLÓGICA DE LA INVESTIGACIÓN	15
1.1 METODOLOGÍA	15
1.2 Posicionamiento del investigador	15
1.3 Enfoque decolonial	16
1.4 Estrategias de recolección y validación	16
1.5 Fundamentación del problema o contexto histórico	17
1.6 Marco Teórico Crítico.....	23
1.6.1 Epistemologías del sur y saberes ancestrales	23
1.6.2 Poder político desde la cosmovisión andina de los Ponchos Rojos.....	26
1.6.3 Nuevas perspectivas sobre autoridad tradicional.....	29
CAPITULO II: PODER Y TERRITORIO: GENEALOGÍA POLÍTICA DE LOS PONCHOS ROJOS	32
2.1 Memoria histórica de la resistencia.....	32
2.2 Emergencia de los Ponchos Rojos como actores políticos	34
2.3 Carmen Lipe como territorio de poder.....	35
2.3.1 Geografía política del territorio	35
2.3.2 Espacios sagrados y poder	37
2.4 Reconfiguraciones del poder local.....	38
2.4.1 Relaciones con el Estado Plurinacional	38
2.4.2 Articulaciones políticas regionales	40
2.4.3 Nuevas formas de resistencia	40
CAPÍTULO III: SABERES ANCESTRALES COMO FUNDAMENTO DEL PODER POLÍTICO.....	42
3.1 La epistemología política aymara	42

3.2 Ritualidad y poder.....	43
3.3 Transmisión intergeneracional del poder.....	45
CAPÍTULO IV: PROYECCIONES Y DESAFÍOS CONTEMPORÁNEOS	46
4.1 Innovaciones en el ejercicio del poder.....	47
4.2 Aportes a la teoría política.....	48
4.3 Horizontes políticos	48
V CONSIDERACIONES FINALES	50
REFERÊNCIAS.....	51

INTRODUCCIÓN

Este trabajo se erige como un ejercicio académico comprometido que entrelaza el rigor de las ciencias sociales críticas con los saberes ancestrales de la comunidad aymara Carmen Lipe, situada en el altiplano boliviano¹. A través de un enfoque decolonial y transdisciplinar, se analiza la resistencia política y cultural encarnada por los Ponchos Rojos², movimiento emblemático que desafía las estructuras hegemónicas del poder desde una cosmovisión integral³, arraigada en la reciprocidad, la gestión colectiva del territorio y la defensa de la autonomía indígena. El estudio no solo busca comprender las dinámicas internas de este movimiento, sino también aportar a la descolonización del conocimiento académico⁴, cuestionando las jerarquías epistémicas que históricamente han marginado a los pueblos originarios.

Capítulo I establece los pilares conceptuales y metodológicos de la investigación, articulando herramientas de las ciencias políticas latinoamericanistas con los principios éticos y cognitivos de la comunidad aymara. Desde una posición como miembro de la comunidad Carmen Lipe y formando en la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA), el investigador negocia protocolos académicos y ancestrales, como el consentimiento colectivo de los líderes de la comunidad, evitando la objetivización de los sujetos de estudio. La metodología etnográfica participativa, guiada por el enfoque decolonial, integra tres principios: deconstrucción de jerarquías epistémicas⁵, reconocimiento de la autoridad epistémica

¹RIVIÈRE, Gilles. EL SISTEMA DEAYNUQA: MEMORIA E HISTORIA DE LA COMUNIDAD (COMUNIDADES AYMARA DEL ALTIPLANO BOLIVIANO). In: HERVE, Dominique *et al.* **Dinámicas del descanso de la tierra en los andes**. La Paz: Icta Orstom, 1994. Cap. 2. p. 9-349. Disponible em: https://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/pleins_textes_7/b_fdi_03_01/41709.pdf#page=86.

Acesso em: 1 mar. 2025.

²BAUTISTA, Jose Luis Choquecallo. **La revolución de los ponchos rojos: una reivindicación indígena: análisis del movimiento social en Bolivia entre 2000 y 2003**. 2019. 63 f. TCC (Graduação) - Curso de Ciencia Política y Sociología - Sociedad, Estado y Política En América Latina, Instituto Latinoamericano de Economía, Sociedad y Política, Universidad Federal de Integración Latinoamericana, Foz do Iguaçu, 2019.

³CARBALLO, A. Desarrollo humano, ética y cosmovisión andina. **El Buen Vivir como paradigma societal alternativo**, v. 23, p. 22-27, 2016.

⁴LINS RIBEIRO, G. De la descolonización del conocimiento al postimperialismo: Una perspectiva latinoamericana. **Plural. Antropologías desde América Latina y del Caribe**, [S. l.], n. 11, p. 62-85, 2024. Disponible em: <https://asociacionlatinoamericanadeantropologia.net/revistas/index.php/plural/article/view/326>. Acesso em: 1 mar. 2025.

⁵ALMEIDA, Júlia. Geopolíticas e descolonização do conhecimento. **Anais do Seminário Nacional da Pós-Graduação em Ciências Sociais-UFES**, v. 1, n. 1, 2011.

comunitaria⁶ y diálogo entre saberes⁷. Esta triangulación se materializa en estrategias como cartografías participativas, análisis de redes de poder y bitácoras etnográficas validadas en las asambleas comunales que hemos participado, asegurando que las voces locales orienten la construcción del conocimiento.

El Capítulo II reconstruye la genealogía política de este movimiento, desde sus raíces en las luchas contra el colonialismo y durante las movilizaciones contra el neoliberalismo en la Guerra del Gas (2003)⁸ hasta su rol ambiguo como aliados críticos del gobierno de Evo Morales (2006-2019). Se analiza cómo su resistencia trasciende lo local, desafiando modelos extractivistas y redefiniendo la noción de democracia desde sus principios ancestrales.

El Capítulo III profundiza en los saberes ancestrales como fundamento del poder político, desmontando la dicotomía entre tradición y modernidad en Carmen Lipe. Los rituales emergen no como folclore, sino como dispositivo de cohesión social y resistencia ante el extractivismo, operan como tecnologías de resistencia fusionando ciclos agrícolas con demandas territoriales. La transmisión intergeneracional del conocimiento, mediada por las personas mayores y revitalizada mediante radios comunitarias y escuelas bilingües, sustenta un proyecto educativo que contrapone la integralidad del aprendizaje comunitario a la fragmentación de la educación occidental, revelando cómo la educación ancestral forma líderes capaces de negociar con el Estado sin renunciar a su identidad. Aquí, los Ponchos Rojos no solo preservan tradiciones, sino que las reinventan: su lucha proponiendo alternativas basadas en la reciprocidad ecológica.

Finalmente, el Capítulo IV examina las tensiones entre tradición y modernidad que enfrenta Carmen Lipe en un contexto globalizado. Frente a la migración juvenil, la cooptación estatal de símbolos indígenas y la crisis climática, el movimiento innova hibridando saberes ancestrales con herramientas digitales, cartografías sociales dibujadas por jóvenes, alianzas transterritoriales visibilizadas en redes sociales e interconectadas con otras organizaciones internacionales que reconocen epistemologías indígenas. Estos esfuerzos buscan escalar el modelo de gobernanza aymara —basado en asambleas paritarias— sin diluir su arraigo

⁶ POBLETE TAPIA, Daniel Humberto. Movimientos y organizaciones políticas y sociales del pueblo Aymara. 2010.

⁷ OLIVEIRA, Maria Waldenez de. Processos educativos em trabalhos desenvolvidos entre comunidades: perspectivas de diálogo entre saberes e sujeitos. 2003.

⁸ BAUTISTA, Jose Luis Choquecallo. **La revolución de los ponchos rojos: una reivindicación indígena: análisis del movimiento social en Bolivia entre 2000 y 2003.** 2019. 63 f. TCC (Graduação) - Curso de Ciencia Política y Sociología - Sociedad, Estado y Política En América Latina, Instituto Latinoamericano de Economía, Sociedad y Política, Universidad Federal de Integración Latinoamericana, Foz do Iguaçu, 2019.

comunitario. El horizonte político propuesto cuestiona el antropocentrismo y proponen alternativas civilizatorias.

El objetivo general de esta investigación es *analizar cómo los saberes ancestrales aymara y la resistencia política de los Ponchos Rojos construyen alternativas decoloniales de poder en el Estado Plurinacional de Bolivia*. Sus objetivos específicos incluyen, examinar la integración de epistemologías ancestrales en las estructuras de gobierno comunitario, develar el rol de la ritualidad y la transmisión intergeneracional como dispositivos de resistencia anticolonial, analizar las innovaciones políticas del movimiento frente a desafíos globales, desde el extractivismo hasta la migración juvenil y contribuir al diálogo Sur-Sur proponiendo modelos de gobernanza basados en la reciprocidad y la justicia ecológica.

La finalidad última trasciende lo académico, busca validar las luchas de Carmen Lipe como un referente empírico para reimaginar la democracia, la justicia y la sostenibilidad desde los márgenes epistémicos. Al entrelazar voces comunitarias con teorías críticas, este trabajo no solo documenta una resistencia, sino que activa un puente entre mundos, demostrando que los futuros posibles ya se están tejiendo en los pliegues de los Ponchos Rojos, donde lo ancestral y lo innovador dialogan para reconstruir la política desde la provincia Omasuyos.

CAPÍTULO I: CONSTRUCCIÓN TEÓRICA-METODOLÓGICA DE LA INVESTIGACIÓN

Este capítulo establece los fundamentos teóricos y metodológicos de la investigación, articulando un enfoque crítico que combina herramientas académicas con saberes ancestrales de la comunidad aymara Carmen Lipe. Desde una posición fronteriza —como investigador formado en ciencias sociales y miembro activo de la comunidad—, se propone un diálogo transdisciplinar que desafía las jerarquías epistémicas tradicionales. A través de un diseño etnográfico participativo, se analiza la resistencia política y cultural de los Ponchos Rojos, movimiento emblemático que encarna la lucha por la autonomía indígena originaria campesina en Bolivia. El marco decolonial guía este estudio, integrando metodologías críticas con principios comunitarios como la reciprocidad y la corresponsabilidad hermenéutica.

1.1 METODOLOGÍA

1.2 Posicionamiento del investigador

Como miembro de la comunidad Carmen Lipe y politólogo formando en la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA)⁹, mi doble condición permitió articular herramientas teóricas de las ciencias sociales latinoamericanistas¹⁰ con saberes ancestrales desde los pueblos originarios. Esta posición fronteriza¹¹ se nutrió posicionándome simultáneamente como observador inmersivo y agente social en los procesos investigativos en varios ciclos rituales y procesos de renovación de autoridades (2010-2022), así como de mi formación en teorías críticas sobre colonialidad¹², descolonización del poder y movimientos sociales indígenas¹³. La negociación de protocolos éticos ancestrales, la triangulación entre memoria personal y la tradición oral validada por ancianos, incluido el consentimiento colectivo de la comunidad Carmen Lipe, evitó dicotomías investigador/sujeto, alineándose con principios de investigación comprometida, garantizando rigor académico sin alienación cultural y que nos permite analizar críticamente el tema central de esta investigación.

⁹ Institución superior de formación académica ubicada en Foz de Iguazú, Paraná, Brasil.

¹⁰ DE SIERRA, Gerónimo. *Las ciencias sociales en América Latina en perspectiva comparada*. Siglo XXI, 2007.

¹¹ QUERO, Jordi. Descolonialidad y pensamiento fronterizo: Walter D. Mignolo, desobedeciendo la razón moderna. 2015.

¹² MIGNOLO, Walter D. Colonialidade: o lado mais escuro da modernidade. *Revista brasileira de ciências sociais*, v. 32, p. e329402, 2017.

¹³ DÁVALOS, Pablo. Movimientos indígenas en América Latina: el derecho a la palabra. *Pueblos indígenas, Estado y democracia*, p. 17-33, 2005.

1.3 Enfoque decolonial

Esta investigación se articula desde un enfoque cualitativo con diseño etnográfico crítico¹⁴, en diálogo con la investigación participativa comunitaria¹⁵, complementadas con principios de indagación colectiva basada en comunidades, sus fenómenos sociales y culturales. El proceso metodológico reconoce y problematiza las relaciones de poder en la producción de conocimiento académico, situándose en la interfaz entre epistemologías occidentales y aymaras¹⁶. El diseño se estructura desde tres principios interrelacionados: el descentramiento cognitivo, que deconstruye jerarquías epistémicas¹⁷; la corresponsabilidad hermenéutica, que reconoce la autoridad epistémica comunitaria¹⁸; y la traducción cultural situada¹⁹, que articula saberes académicos y ancestrales locales.

El paradigma crítico interpretativo adoptado integra teorías sobre dependencia epistémica y estudios subalternos aymaras²⁰. La operacionalización metodológica combinó análisis diacrónico de conflictos socioestatales, prácticas comunitarias de registro oral y cartografías participativas²¹, generando un enfoque híbrido que respeta protocolos éticos académicos y ancestrales.

1.4 Estrategias de recolección y validación

La recolección de datos integró metodologías de las ciencias políticas críticas, como el análisis de redes de poder²², aplicado a conflictos entre la comunidad y el Estado boliviano, junto a dispositivos etnográficos situados, ya que apenas el contacto real con el campo puede describir desde abajo y desde adentro la cultura de un pueblo. Se implementaron cartografías

¹⁴ GÉRIN-LAJOIE, Diane. A aplicação da etnografia crítica nas relações de poder. **Revista Lusófona de Educação**, v. 14, n. 14, 2009.

¹⁵ FALS-BORDA, Orlando. The application of participatory action-research in Latin America. **International sociology**, v. 2, n. 4, p. 329-347, 1987.

¹⁶ GARCÍA, Alex Estrada. Las Epistemologías del Sur para una educación emancipadora. **Revista Portuguesa de Educação**, v. 36, n. 1, p. e23003-e23003, 2023.

¹⁷ Ibidem, p. 7.

¹⁸ Ibidem, p. 8.

¹⁹ Ibidem, p. 12.

²⁰ RODRÍGUEZ, Ileana. **Convergencia de tiempos: estudios subalternos/contextos latinoamericanos estado, cultura, subalternidad**. P. 103, Brill, 2021.

²¹ ÁLVAREZ LARRAÍN, Alina; MCCALL, Michael K. La cartografía participativa como propuesta teórico-metodológica para una arqueología del paisaje latinoamericana. Un ejemplo desde los Valles Calchaquíes (Argentina). **Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología**, n. 36, p. 85-112, 2019.

²² Referente al poder político de los aymaras en la construcción de aliados interpretada como redes.

de alianzas intercomunitarias, inspiradas en la ecología de saberes²³, y bitácoras etnográficas que documentaron las asambleas con actores locales. El análisis empleó deconstrucción de narrativas hegemónicas²⁴ y principios interpretativos aymaras²⁵, triangulando archivos orales familiares con debates sobre autonomías originarias. La validación incluyó sesiones de retroalimentación en siete asambleas comunales (120 participantes), garantizando que las perspectivas locales orientarán la construcción de conocimiento.

1.5 Fundamentación del problema o contexto histórico

¿Quiénes son los Ponchos Rojos de la comunidad Carmen Lipe?

Carmen Lipe es una comunidad originaria ubicada en la provincia Omasuyos del departamento de La Paz en el Estado Plurinacional de Bolivia que cuenta con una relevancia política y social muy singular. La comunidad limita al norte con Ajaría Grande, al Este con Chauira Pampa, al Oeste con Cachi Lipe y Pahana, al Sur con Cachi Lipe.

Figura 1 - Límite de la comunidad Carmen Lipe



Fonte: Google Earth. Límite de la comunidad Carmen Lipe.

²³ MORAES, Maria Cândida. Ecología dos saberes. **Hidelbrando dos Santos Soares**, p. 71, 2008.

²⁴ Ibidem, p. 73.

²⁵ Ibidem, p. 74.

La comunidad exhibe una configuración climática variada, determinada fundamentalmente por su emplazamiento en la región periglacial del macizo andino, específicamente en las proximidades del nevado Illampu. Su orografía se caracteriza por formaciones montañosas que superan los 4.200 metros sobre el nivel del mar, factor que ejerce una influencia decisiva en la dinámica climatológica del área. El régimen estacional presenta una marcada diferenciación, el período seco del lugar comprende los meses de mayo a agosto, se distingue por la presencia de heladas significativas, mientras que la temporada pluvial se inicia en septiembre, extendiéndose hasta octubre, período que la población local aprovecha para el cultivo de tubérculos andinos y leguminosas como la papa y el haba. Empleando las palabras de (Bautista, 2019, p. 30):

Los Ponchos Rojos conforman un movimiento social indígena que tiene sus antecedentes en la remota invasión española como aliciente de lo que significaría en el siglo XXI el levantamiento de un grupo de oprimidos en representación de una mayoría andina afincada en la injusticia y la subyugación de un sistema capitalista avasallador.

Fotografía 1 – Vista de la comunidad Carmen Lipe desde la montaña, limitando al Sur con Cachi Lipe.



Fuente: Eugenio Q. Pari, 2024.

El ecosistema del área de estudio presenta una significativa diversidad faunística, cuya existencia está determinada por la presencia de un curso fluvial que atraviesa la comunidad en dirección al Lago Titicaca, cuerpo de agua que ostenta el título de lago navegable más elevado del planeta²⁶. En este entorno acuático se puede observar la presencia de especies de anátidos silvestres, mientras que en las formaciones de pajonal andino que caracterizan las zonas montañosas circundantes, se registra la presencia de diversas especies de fauna autóctona, incluyendo perdiz, liebre, zorro andino, lagartos, zorrino. Estas especies, profundamente arraigadas en la cosmovisión local, poseen denominaciones específicas en la lengua aymara, reflejando el profundo conocimiento ecológico tradicional de la comunidad.

Según registros etnográficos recopilados en trabajo de campo (2020-2024), la comunidad utiliza las siguientes denominaciones:

Quadro 1 – Nombres de los animales en la comunidad Carmen Lipe.

NOMBRE EN ESPANOL	NOMBRE EN AYMARA
Lagarto	Jararankhu
Perdiz	P'isaqa
Zorro	Qamaqi
Zorrino	Añathuya
Liebre	Limachi

Fuente: Eugenio Q. Pari, 2025.

Como hablante nativo de aymara y miembro activo de Carmen Lipe, la recopilación de términos se fundamenta en los nombres en lengua aymara presentados en este estudio no derivan de procesos de recolección etnográfica convencionales, sino que constituyen un conocimiento encarnado adquirido a través de mi socialización primaria en Carmen Lipe. Desde mi niñez, participé en actividades comunitarias donde estos términos se empleaban

²⁶ ROCHE, Michel A. et al. Climatología e hidrología de la cuenca del lago Titicaca. **El Lago Titicaca, síntesis del conocimiento limnológico actual. La Paz, Bolivia: ORSTOM**, p. 83-104, 1991.

cotidianamente, tanto en contextos productivos de siembra, cosecha, pastoreo y rituales a la madre tierra.

La validación lingüística se realizó mediante discusiones con las personas mayores (anteriores generaciones), con la juventud (actuales generaciones), durante las asambleas comunales, confirmando la permanencia semántica de los términos, también cotejando con los registros familiares dentro del hogar que llevan el uso histórico de estas dominaciones y que las mantienen vivas.

La estructura económica de la comunidad se fundamenta en actividades agropecuarias diversificadas. En el ámbito agrícola, los pobladores desarrollan un sistema productivo que incluye una variedad de cultivos andinos tradicionales y adaptados, entre los que destacan, papalisa, cebada, quinua, trigo, arveja, oca, avena, cebolla, haba y papa²⁷. Estas actividades agrícolas se articulan con el comercio local en la región de la provincia Omasuyos, siguiendo ciclos estacionales bien definidos de siembra y cosecha, aunque actualmente se sufren los efectos del calentamiento global y varían los ciclos estacionales.

En cuanto a la distribución de roles productivos por género, las mujeres lipeñas desempeñan un papel fundamental en la cadena de valor pecuaria, concentrándose en la producción láctea y sus derivados, principalmente la elaboración de quesos. Adicionalmente, mantienen vigente la tradición textil, que incluye el procesamiento de fibra animal y la manufactura de tejidos artesanales, constituyendo así una importante fuente de ingreso complementaria para las unidades familiares, se mantiene viva la equidad y la igualdad de género que caracteriza a las comunidades originarias, las mujeres de esta comunidad son conocidas como las Polleras Rojas de Carmen Lipe, reconocidas y destacas por organizaciones internacionales por acompañar firmemente a los valerosos Ponchos Rojos de la provincia Omasuyos.

Las prácticas religiosas de la comunidad se fundamentan en un sistema de creencias cosmológicas ancestrales, caracterizado por una compleja interrelación entre lo sagrado y lo terrenal. El sistema religioso local reconoce y mantiene la existencia de entidades espirituales que se manifiestan a través de elementos geográficos específicos como sus dioses, particularmente en formaciones rocosas ubicadas en zonas elevadas **wak'as**²⁸, al mismo tiempo por la Pachamama, Inti, Achachilas, Awichas, ríos, lagos.

²⁷ Alimentos con los cuales subsisten los aymaras en su día a día y mantienen la resistencia hasta la actualidad.

²⁸ Término aymara referido a las montañas o lugares específicos que son sagrados para los aymaras.

Fotografía 2 – Prácticas religiosas de la comunidad, agradeciendo a la Pachamama en una montaña donde están ubicados los wak'as



Fonte: Eugenio Q. Pari, 2024.

Los rituales comunitarios se articulan en torno a tres ejes fundamentales:

a) **Rituales productivos:** Incluyen ceremonias propiciatorias para el ciclo agrícola y ofrendas a la Pachamama sea para pedir la lluvia o la helada, dependiendo la época del año, constituyendo un sistema de reciprocidad simbólica entre la comunidad y las fuerzas telúricas.

b) **Rituales mortuorios:** La celebración de Todos los Santos²⁹, anteriormente celebrada el 3 de noviembre y actualmente observada el 2 de noviembre, representa un complejo ritual que inicia el 1 de noviembre. Esta ceremonia se desarrolla en los domicilios de los deudos, donde se realizan oraciones por el bienestar de los difuntos. El ritual facilita la cohesión social intergeneracional mediante el intercambio ritual de alimentos (frutas y preparaciones tradicionales) y la transmisión de conocimientos culturales a las generaciones futuras.

²⁹ FERNANDEZ JUAREZ, Gerardo. ALMAS Y DIFUNTOS: RITOS MORTUORIOS ENTRE LOS AYMARA LACUSTRES DEL TITICACA. *Chungará (Arica)*, Arica, v. 33, n. 2, p. 201-219, jul. 2001. Disponible en http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-73562001000200005&lng=es&nrm=iso. accedido en 01 marzo 2025. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562001000200005>

c) Rituales calendáricos: El Anata (Carnaval andino) constituye una celebración significativa que incluye rituales de **ch'alla**³⁰, dirigidos tanto a espacios domésticos como a áreas de cultivo, representando la renovación del ciclo vital y productivo.

Este sistema de creencias y prácticas rituales constituye un mecanismo fundamental para la preservación y transmisión intergeneracional del patrimonio cultural inmaterial de la comunidad, fortaleciendo simultáneamente los vínculos sociales y la identidad colectiva.

Fotografía 3 – Transmisión intergeneracional del patrimonio cultural.



Fonte: Eugenio Q. Pari, 2024.

La vestimenta distintiva conocida como Ponchos Rojos constituye un símbolo de identidad cultural tanto para las autoridades como para los habitantes de la comunidad de Carmen Lipe y de la provincia de Omasuyos. Este elemento tradicional trasciende su función como prenda de vestir, ya que adquiere un significado profundo para la nación aymara. Mi análisis como miembro de la comunidad revela que el poncho rojo simboliza lo que denominan **awqa pacha**³¹, es decir, un estado previo al conflicto bélico, evocando las luchas libradas por

³⁰ Traducido del idioma aymara que significa: esparcir la bebida.

³¹ Traducido del idioma aymara que significa: prepararse para algo que sucederá en el futuro cercano.

sus antepasados contra los colonizadores españoles y los gobiernos republicanos en su búsqueda por erradicar la opresión. Asimismo, su uso en manifestaciones que rechazan normativas contrarias a los intereses de los pueblos originarios refuerza su relevancia como emblema de resistencia. Además, los Ponchos Rojos se asocian con el compromiso de restaurar el milenarismo Qullasuyu Marka³², un principio fundamental para estas comunidades.

1.6 Marco Teórico Crítico

1.6.1 Epistemologías del sur y saberes ancestrales

Las epistemologías hegemónicas, arraigadas en una matriz eurocéntrica, han operado históricamente como dispositivos de exclusión y dominación. Según Santos (2009) estos modelos no solo jerarquizan los conocimientos, escindiendo la ciencia del saber popular, sino que perpetúan un **epistemicidio** sistemático al subalternizar prácticas originarias, indígenas, afrodescendientes y campesinas. Su dogmatismo se evidencia en su incapacidad para abordar crisis contemporáneas, como el cambio climático o la desigualdad global, lo que revela una insuficiencia estructural que demanda alternativas radicales que provengan desde abajo. En este contexto, las Epistemologías del Sur (Santos, 2009) se configuran como una crítica al eurocentrismo, proponiendo una ecología de saberes basada en tres pilares, justicia cognitiva, diálogo Sur-Sur y emancipación política.

La justicia cognitiva, principio fundacional, rechaza la supremacía de la ciencia moderna y reclama la equivalencia entre sistemas de conocimiento, desde la posición de Santos (2009), la racionalidad científica contemporánea es un modelo totalitario. Desde este principio se debe implicar a reconocer la eficacia de los conocimientos tradicionales de los pueblos originarios, indígenas y campesinas, con su enfoque preventivo y comunitario frente al modelo biomédico individualista, o validar técnicas agrícolas ancestrales, como la rotación de cultivos andinos, que promueven sostenibilidad sin depender de agroquímicos. No obstante, esta ecología no se limita a la coexistencia pasiva, exige diálogos horizontales entre experiencias de resistencia del Sur Global, entendido no como espacio geográfico, sino como metáfora de luchas contra la colonialidad. Empleando las palabras de (Vargas, Maerk e Salcido, 2021, p. 314):

³² Traducido del idioma aymara que significa: Un Estado con sus propias costumbres, en este caso concreto nos referimos a una Bolivia antes de ser dividida por departamentos.

La construcción de alternativas ante este problema sistémico no es fácil. Sin embargo, las sociedades Latinoamericanas nunca han dejado de insistir en su derecho al desarrollo, para lo cual pueden encontrarse experiencias recientes de resistencia y resiliencia, algunas de las cuales se han implementado. Como ejemplos pueden mencionarse los caracoles zapatistas, las políticas del buen vivir, los presupuestos participativos de Sao Paulo y el creciente movimiento por la búsqueda de la soberanía alimentaria que se está extendiendo en prácticamente todos los países con las redes alimentarias alternativas y la valorización de las dietas locales.

Los saberes ancestrales, lejos de ser reliquias del pasado, constituyen epistemologías críticas con potencial transformador. Su enfoque holístico, que integra lo espiritual, lo social y lo ambiental, desafía la fragmentación moderna, citando a Retamar (2006) se critica el paradigma sarmientino de civilización y barbarie, contraponiéndolo a la auténtica lucha entre la falsa sabiduría y la naturaleza. Por ejemplo, el *sumak kawsay* en lengua quechua propone una economía basada en reciprocidad y equilibrio ecológico, contrastando con el extractivismo capitalista. Además, su transmisión intergeneracional mediante narrativas orales, rituales o grafismos no solo preserva conocimientos, sino que actúa como resistencia ante la homogenización cultural, Retamar (2006) propone designar, utilizando una terminología más contemporánea, como miembros del sector progresista del pensamiento emancipador. Sin embargo, consideramos que su incorporación en ámbitos académicos o políticos enfrenta dilemas, aun estando dentro de las universidades, aunque se han creado programas interculturales, persisten tensiones entre la retórica inclusiva y la perpetuación de jerarquías que privilegian el canon occidental.

En el campo metodológico, las Epistemologías del Sur³³ proponen un giro transdisciplinar³⁴. La investigación acción participativa, por ejemplo, busca co-construir conocimientos con comunidades, evitando el extractivismo académico que objetiviza a los sujetos. Esto implica descentrar al investigador como único productor de saber y reconocer agencias colectivas, como en el caso de las luchas por la demarcación de tierras en la Amazonía brasileña, donde el conocimiento ancestral sobre ciclos ecológicos ha sido crucial para contrarrestar narrativas estatales y corporativas. A su vez, casos como la minería en territorios indígenas colombianos revelan cómo la ciencia hegemónica, al servicio del desarrollo extractivista, ignora cosmovisiones que entienden el oro como entidad sagrada y no como recurso mercantilizable, estas son justas razones para no dejar de pelear desde el Sur, en

³³ DE SOUSA, Santos Boaventura; BRETAL, Álvaro. epistemología del Sur: un pensamiento alternativo de alternativas políticas. **Geograficando**, v. 14, n. 1, 2018.

³⁴ FORERO, Eduardo Andrés Sandoval; FIGUEROA, José Javier Capera. El giro decolonial en el estudio de las vibraciones políticas del movimiento indígena en América Latina. **Revista FAIA**, v. 6, n. 28, p. 4, 2017.

nuestras propias tierras de las cuales somos los verdaderos dueños, uniendo fuerzas al igual que los Ponchos Rojos del Estado Plurinacional de Bolivia se logran los cambios históricos, citando a Bautista (2019), las movilizaciones de los pueblos indígenas de origen aymara y quechua renovaron la valía de sus demandas y se apropiaron de la transformación histórica del nuevo milenio.

Aunque estos enfoques poseen un valor transformador inherente, su implementación se ve obstaculizada por tensiones estructurales. En primer lugar, la neoliberalización de la cultura emerge como una paradoja contemporánea, iniciativas como la (economía naranja), promueven la monetización de prácticas comunitarias bajo retóricas de desarrollo, perpetuando así dinámicas extractivistas. Empleando las palabras de (Bautista, 2019, p. 43):

Utilizan su mecanismo de coerción argumentando que el Estado es el único actor habilitado para utilizar la fuerza con el fin de "proteger" sus intereses; frecuentemente, en oposición a la Bolivia profunda. Los ponchos rojos, en este contexto, ilustran la dualidad entre identidad y mercado, mientras algunos colectivos los emplean como herramientas de empoderamiento, su circulación globalizada los expone a procesos de fetichización, replicando jerarquías coloniales.

En segundo término, persisten asimetrías epistemológicas que marginaliza sistemas de conocimiento no hegemónicos, uno de los ejemplos es la medicina tradicional, pese a su rol comprobado en crisis sanitarias —como el uso estratégico de fitoterapias inmunomoduladoras durante la pandemia de COVID-19—, enfrenta resistencias en su articulación con la biomedicina. Aquí, los Ponchos Rojos trascienden su dimensión, encarnan un reclamo por la pluralidad cognitiva, desafiando la hegemonía de paradigmas que invalidan saberes situados. Finalmente, estos desafíos exigen no solo políticas inclusivas, sino un diálogo intercultural que, al modo de los Ponchos Rojos, teja resistencia y apertura en un mismo entramado. Dicho con palabras de (Chenaut, Gómez, Ortiz e Sierra, 2011, p. 130):

Si miramos a los distintos países de la región a través de la perspectiva originaria, descubriremos escenarios compartidos, ya sea que existan o no normas constitucionales, legales o del derecho internacional.

Para una investigación crítica bajo este marco, es esencial abordar estas tensiones sin romanticismos. Temas como la educación intercultural exige analizar las vivencias reales para avanzar hacia currículos que descolonizen estructuras pedagógicas. Igualmente, estudiar luchas ambientales desde la ecología de saberes permite visibilizar cómo comunidades mapuches o nasa articulan defensa territorial con reclamos epistémicos. En conclusión, las Epistemologías del Sur y los saberes ancestrales no son solo marcos teóricos, sino herramientas para deconstruir

hegemonías y reimaginar futuros colectivos. Como dice Friggeri (2012), un aspecto de esta batalla ha sido la tenacidad, su radicalidad reside en vincular la justicia cognitiva con la transformación material, desafiando no solo lo que sabemos, sino cómo lo sabemos y para quién.

1.6.2 Poder político desde la cosmovisión andina de los Ponchos Rojos

Desde una perspectiva investigativa, la comunidad Carmen Lipe emerge como un caso paradigmático que ejemplifica la persistencia y evolución de sistemas políticos autóctonos en el contexto boliviano contemporáneo. Este modelo organizacional, materializado en el movimiento de los Ponchos Rojos, representa una manifestación excepcional de resistencia epistémica y política frente a las estructuras hegemónicas heredadas del colonialismo, evidenciando la viabilidad de formas alternativas de gobernanza fundamentadas en la cosmovisión aymara.

En algunos lugares de América Latina con la claridad que le da la potencia del Movimiento Indígena organizado, en otros respaldando su organización y visibilización sociopolítica desde un profundo respeto hacia su propio proceso, pero en todos buscando inspiración auténticamente latinoamericana en su cosmovisión. (Friggeri, 2012, p. 560).

El estudio etnográfico evidencia que el sistema político de Carmen Lipe se articula mediante una red interdependiente de relaciones espirituales, territoriales y colectivas, cuya resiliencia histórica radica en su capacidad para preservar núcleos estratégicos de la tradición precolonial, al tiempo que incorpora innovaciones adaptativas ante presiones contemporáneas. En este marco, los Ponchos Rojos encarnan un paradigma de autoridad que trasciende la gestión material del territorio, su ejercicio de poder, anclado en una cosmovisión integral, entrelaza obligaciones comunitarias, responsabilidades rituales y la custodia de equilibrios ecológicos, desafiando así las nociones occidentales jerárquicas de gobernanza. Teniendo en cuenta a Friggeri (2012), al abordar este asunto desde la perspectiva de América Latina, es fundamental iniciar con el reconocimiento de que contamos con una categoría externa, occidental, y que el proceso de “latinoamericanizarla” demanda una reconfiguración integral. Como se observa en su modelo, la legitimidad no se reduce a la administración de recursos, sino que emerge de la habilidad para sostener simetrías entre lo sagrado, lo social y lo natural, proponiendo un enfoque holístico donde lo político opera como un tejido de reciprocidades antes que como un instrumento de dominación.

Fotografía 4 – Sostenibilidad entre lo sagrado y lo natural.

Fuente: Eugenio Q. Pari, 2024.

Un aspecto particularmente significativo del sistema político de Carmen Lipe es su dinamismo adaptativo. Los datos recopilados sugieren que, lejos de permanecer estático, este modelo ha evolucionado continuamente, incorporando elementos contemporáneos sin comprometer sus principios fundamentales. Esta capacidad de adaptación se manifiesta en la integración de nuevas formas de participación política, especialmente en la incorporación de jóvenes y mujeres en posiciones de liderazgo dentro de la misma comunidad y también de fuera de la comunidad.

La relevancia contemporánea de este sistema político se evidencia en su contribución fundamental a la configuración del Estado Plurinacional de Bolivia. Los Ponchos Rojos han demostrado que las estructuras políticas tradicionales no son vestigios históricos, sino sistemas viables de organización social que pueden coexistir y enriquecer los modelos democráticos modernos.

El análisis crítico del fenómeno revela que la experiencia de Carmen Lipe constituye un referente significativo para la descolonización del poder político en América Latina. Su modelo organizativo demuestra que es posible construir sistemas de gobierno que respondan efectivamente a las realidades culturales locales mientras abordan desafíos contemporáneos como la justicia social, la sostenibilidad ambiental y la equidad de género.

La investigación también señala que este sistema político ha desarrollado mecanismos efectivos para la resolución de conflictos y la toma de decisiones colectivas, fundamentados en principios de reciprocidad y consenso. Estos mecanismos, arraigados en la cosmovisión aymara, ofrecen alternativas viables a los modelos occidentales de democracia representativa.

El movimiento de los Ponchos Rojos ha logrado articular una propuesta política que trasciende la mera reivindicación cultural para constituirse en un proyecto de transformación social. Su experiencia demuestra que la revitalización de sistemas políticos tradicionales no implica un retroceso histórico, sino una oportunidad para construir modelos de gobernanza más inclusivos y culturalmente pertinentes. Desde el punto de vista de (González e Rengifo, 2009, p. 102):

No olvidando que el poder reside en elites que se producen en medio del sistema capitalista, que controlan coercitivamente los sectores sociales ajenos a su lógica, estando el reconocimiento de la jurisdicción indígena eminentemente subordinado a las normas de la cosmogonía mayor.

La viabilidad de este sistema de gobernanza plantea desafíos epistemológicos y prácticos para reimaginar alternativas al modelo político hegemónico, no obstante, el caso de Carmen Lipe constituye un referente empírico al demostrar que es posible articular sistemas institucionales que, al sintetizar de manera dialéctica saberes ancestrales y demandas actuales, diversifican el espectro de formas políticas en contextos multiculturales. En este sentido, como señalan (Sandoval-Forero y Figueroa, 2021, p. 208):

(...)desde la perspectiva decolonial, se identifica como una propuesta epistémica proveniente de las luchas, los saberes y el pensamiento de los pueblos, los colectivos y los movimientos indígenas, populares, sociales y culturales de corte subalterno y antisistémicos, los cuales desafían las ideas y la praxis de la colonialidad del poder y la estatización de las relaciones sociales de los poderes públicos, dando paso al reconocimiento de otras narrativas que emergen desde el sentipensar de los sujetos en la dimensión de lo común en los territorios.

Esta perspectiva no solo cuestiona la universalidad del Estado-nación, sino que resignifica la gobernanza como un proceso colectivo donde lo comunitario, lo espiritual y lo ecológico convergen en horizontes de acción transformadora.

1.6.3 Nuevas perspectivas sobre autoridad tradicional

El proceso de transformación sociopolítica identificado en Carmen Lipe constituye un ejemplo emblemático de cómo las comunidades originarias del Estado Plurinacional de Bolivia están reestructurando críticamente sus sistemas de autoridad tradicionales, integrando dinámicas contemporáneas sin desvincularse de sus raíces culturales. Este fenómeno no solo refleja la capacidad adaptativa de los pueblos originarios ante contextos globalizados, sino que también cuestiona modelos hegemónicos de organización del poder al proponer alternativas basadas en la reciprocidad comunitaria y la gestión colectiva de lo político. En este sentido, como sostiene, (Sandoval-Forero e Figueroa, 2021, p. 209):

La crítica a las estructuras, las narrativas y las expresiones de la modernidad-colonialidad implica la emergencia de prácticas de pueblos en movimiento que apuesten por la transformación de la esfera pública orientada a la democratización de los poderes públicos desde el sentipensar de las comunidades en los territorios en resistencia ante el despojo y la desterritorialidad de los saberes populares por parte de la racionalidad instrumental de los grupos hegemónicos.

El estudio demuestra que, previo a 2020, Carmen Lipe operaba bajo un modelo gerontocrático donde la autoridad política se legitimaba mediante la experiencia acumulada y el compromiso comunitario de los mayores. Sin embargo, la pandemia alteró radicalmente este orden, el retorno forzoso de jóvenes migrantes —portadores de habilidades urbanas y educación formal— generó tensiones que desestabilizaron las estructuras tradicionales, pero también inauguraron una renegociación del poder. En este contexto, lejos de ser una simple transición generacional, el proceso se configura como un *dispositivo crítico* donde las epistemologías ancestrales dialogan con demandas actuales —desigualdades económicas, gestión de crisis globales—, mediado por líderes juveniles que actúan como traductores culturales entre ambos mundos. Esta transformación fue impulsada por tres factores clave: la pandemia como catalizador de vulnerabilidades sistémicas, la inserción de conocimientos técnicos adquiridos en contextos urbanos y la urgencia de innovar ante emergencias sanitarias y sociales. A diferencia de visiones dicotómicas, el análisis revela que los cambios operan en tres dimensiones interdependientes: política (democratización de la toma de decisiones mediante asambleas inclusivas), social (integración intergeneracional que valida tanto los saberes

ancestrales como las propuestas tecnológicas) y económica (modelos de autogestión que vinculan sostenibilidad ambiental con empoderamiento local).

La proyección multiescalar de este fenómeno resulta particularmente significativa. A nivel municipal y provincial, estas innovaciones han influido en la reformulación de políticas públicas y estructuras de gobierno local. A escala nacional, el proceso contribuye a la renovación de movimientos sociales originarias, campesinas e indígenas, particularmente entre los Ponchos Rojos. Empleando las palabras de Sandoval-Forero e Figueroa (2021), las propuestas autónomas de las comunidades indígenas marginales y anticapitalistas desafían las modalidades y manifestaciones contemporáneas colonizadoras de los grupos dominantes.

Fotografía 5 – La renovación de los movimientos sociales viene acompañado desde la fuerza de la naturaleza.



Fuente: Eugenio Q. Pari, 2024.

Desde una perspectiva histórica, esta transformación representa una continuidad innovadora en la tradición de resistencia originaria. Los jóvenes líderes aymaras han logrado

actualizar las luchas populares históricas en el contexto contemporáneo, articulando demandas tradicionales con nuevas formas de organización y resistencia. Este proceso ha facilitado la creación de alianzas estratégicas entre diferentes pueblos originarios, fortaleciendo la capacidad de acción colectiva.

La visión transformadora que emerge de este proceso se caracteriza por su enfoque integral: busca alcanzar el poder político desde las bases populares, utilizando metodologías de construcción desde abajo y desde adentro, con el objetivo último de contribuir a la reconstrucción del Estado Plurinacional de Bolivia y que posteriormente sea alcanzada a la reconstrucción del Abya Yala³⁵ bajo un liderazgo popular renovado, que nos ha tomado muchos años de resistencia.

La perspectiva decolonial pretende romper con las dimensiones tradicionales y positivistas de explicar, a partir de modelos técnico-instrumentales, las formas de desplazamiento de la ciudadanía al interior de las dinámicas político-normativas de las instituciones estatales. Es decir, las formas no institucionalizadas de representación, participación y deliberación de la política en lo público se constituyen en un campo de referencia para la reflexión de una ciudadanía con prácticas, discursos y narrativas decolonizadoras articuladas con las luchas populares de los pueblos indígenas en defensa de la vida, la cultura, la paz y la tierra en sus regiones. (Sandoval-Forero e Figueroa, 2021, p. 211).

Por tanto, el fenómeno observado en Carmen Lipe no representa una simple transición generacional, sino, una *reinvención paradigmática* constituyendo una innovación significativa en los modelos de gobernanza comunitaria originaria, campesina e indígena, donde la juventud aymara asume un rol protagónico en la transformación social mientras mantiene vínculos significativos con el hábito de autoridad tradicionalmente establecidos. Esta evolución en las formas de resistencia y construcción política sugiere nuevos horizontes para el desarrollo desde los pueblos originarios en el Estado Plurinacional de Bolivia y América Latina, demostrando que las crisis pueden ser ventanas para reimaginar sistemas de gobierno desde la pluralidad.

Síntesis de capítulo

El capítulo evidencia cómo las epistemologías ancestrales y el enfoque decolonial permiten analizar sistemas políticos alternativos, como el de Carmen Lipe, que combinan resistencia cultural con innovación adaptativa. Los Ponchos Rojos emergen no solo como

³⁵ WALSH, Catherine. **Interculturalidad, crítica y (de) colonialidad: ensayos desde Abya Yala**. Editorial Abya-Yala, 2012.

símbolo identitario, sino como proyecto político que desafía modelos hegemónicos, proponiendo gobernanzas basadas en reciprocidad y justicia.

CAPÍTULO II: PODER Y TERRITORIO: GENEALOGÍA POLÍTICA DE LOS PONCHOS ROJOS

Este capítulo analiza la relación histórica y contemporánea entre poder, territorio y resistencia en la comunidad Carmen Lipe, centrándose en el movimiento de los Ponchos Rojos. Explora cómo la memoria colectiva de lucha contra la exclusión étnica y la defensa del territorio se articula con estrategias políticas actuales. Desde las raíces prehispánicas de organización comunitaria hasta las tensiones con el Estado Plurinacional, el texto examina la evolución de este movimiento como símbolo de resistencia aymara. Se destacan las dinámicas geopolíticas locales, la espiritualidad vinculada al espacio sagrado, y las innovaciones en la resistencia que combinan tradición y modernidad.

2.1 Memoria histórica de la resistencia

Los movimientos sociopolíticos originario-campesinos de la provincia Omasuyos, particularmente en la comunidad de Carmen Lipe, constituyen un eje central en la configuración identitaria y política de Bolivia. Sus luchas territoriales ancestrales, arraigadas en prácticas comunitarias precoloniales, trascendieron la defensa del espacio físico para convertirse en una resistencia civilizatoria contra la exclusión étnico-cultural. Esta memoria histórica se articula en tres dimensiones, la reivindicación de la autodeterminación, la defensa de sistemas de gobierno comunitario y la preservación de matrices culturales aymaras.

Carmen Lipe emerge como un laboratorio político donde convergen formas de organización basadas en la democracia rotativa (turnos de cargo) y la toma de decisiones colectivas. Estas estructuras, vigentes desde el periodo precolonial, fueron clave para sostener la resistencia durante los periodos de marginación republicana. La revitalización de símbolos identitarios, como la wiphala, ritos agrícolas y cuidados a la madre naturaleza operó como mecanismo de cohesión frente a la asimilación cultural impuesta por el Estado.

Fotografía 6 – Wiphala, símbolo identitario de los pueblos originarios flameando en las montañas de la comunidad Carmen Lipe, junto a los achachilas.



Fuente: Eugenio Q. Pari, 2024.

La promulgación de la Nueva Constitución Política del Estado (NCPE) de 2009³⁶ sintetiza este proceso histórico, institucionalizando el concepto de Estado Plurinacional³⁷. Este hito jurídico no sólo reconoce derechos colectivos sobre territorios ancestrales, sino que, valida epistemologías originarias, indígenas y campesinas anteriormente subalternizadas. Sin embargo, persisten tensiones entre el discurso oficial y la aplicación efectiva de estos principios, particularmente en lo concerniente a la autonomía de comunidades como Carmen Lipe.

2.2 Emergencia de los Ponchos Rojos como actores políticos

La consolidación de los Ponchos Rojos como movimiento sociopolítico (2000-2003) respondió a la convergencia de tres factores: la implementación neoliberal de Sánchez de Lozada, la crisis de representatividad de los sindicatos campesinos tradicionales y la radicalización de las demandas por autonomía originaria. Su distintivo poncho rojo –símbolo de autoridad ancestral aymara– resignificó la protesta social como acto de reafirmación étnica.

Según testimonios recogidos en asambleas (2020) los bloqueos en Omasuyos no solo paralizaron el gas, sino que lograron paralizar el transporte de hidrocarburos, evidenciando el poder movilizador de las redes comunitarias. Este accionar les permitió negociar directamente con el gobierno, estableciendo un precedente de interlocución política sin mediación partidaria.

Más adelante se aliaron con el gobierno de Evo Morales (2006-2019) y operó en dos niveles como brazo ejecutor de políticas decoloniales (ej. nacionalización de hidrocarburos)³⁸ y como dispositivo de control territorial mediante prácticas como los **juicios comunales**. No obstante, su participación en eventos como el conflicto poselectoral de 2019 reveló contradicciones internas, mientras algunos sectores priorizaban la defensa del proceso de cambio, otros cuestionaban la cooptación estatal de sus demandas históricas.

Esta dualidad se expresa en su estructura organizativa, aunque apelan a sistemas de rotación de liderazgos inspirados en el **ayni**³⁹, su vinculación con los partidos políticos generó

³⁶ Nueva constitución Política del Estado boliviano promulgado en el año 2009, donde se incluyen los derechos de los pueblos originarios, indígenas y campesinas, los que siempre fueron olvidados.

³⁷ DE MAGALHÃES, José Luiz Quadros et al. Culturalismo e universalismo diante do Estado Plurinacional. *Revista Direitos Humanos Fundamentais*, v. 10, n. 2, 2010.

³⁸ ARZE VARGAS, Carlos. Las rebeliones populares de 2003 y la demanda de nacionalización de los hidrocarburos: ¿fin de la era neoliberal en Bolivia? *Cuadernos del CENDES*, v. 21, n. 56, p. 87-107, 2004.

³⁹ Traducido del idioma aymara, cuyo significado es reciprocidad, cooperación.

jerarquías internas. Actualmente, enfrentan el desafío de mantener autonomía frente a los partidos mientras negocian su lugar en un escenario político fragmentado después de un gobierno que duró durante 14 años.

Fotografía 7 – Emergencia como actores políticos en las nuevas generaciones de los Ponchos Rojos.



Fuente: Eugenio Q. Pari, 2024.

2.3 Carmen Lipe como territorio de poder

2.3.1 Geografía política del territorio

La configuración geopolítica de Carmen Lipe, asentada en la provincia de Omasuyos del departamento de La Paz, Bolivia, refleja una compleja intersección de elementos territoriales, socioculturales y económicos que definen su identidad comunitaria. Ubicada a

3,900 metros sobre el nivel del mar, esta comunidad de aproximadamente 500 habitantes constituye un microcosmos representativo de las dinámicas altiplánicas bolivianas.

Su emplazamiento estratégico, a 105 kilómetros de la sede gubernamental y en proximidad al centro municipal de Achacachi, configura un espacio de articulación territorial significativo. La topografía montañosa característica del altiplano boliviano no solo determina las condiciones climáticas adversas, sino que también ha moldeado históricamente las estrategias de adaptación y supervivencia de la población. La cercanía con comunidades como Cachi Lipe, Ajaría Grande y Ajllata ha facilitado la creación de redes de intercambio socioeconómico y cultural que fortalecen el tejido social regional.

La estructura política de Carmen Lipe se fundamenta en un sistema de gobierno local que integra autoridades originarias y consejos educativos, reflejando la persistencia de modelos organizativos ancestrales dentro del marco institucional contemporáneo. La predominancia del idioma aymara como vehículo de comunicación y transmisión cultural refuerza la cohesión social y la preservación de la identidad originaria, indígena y campesina en un contexto de crecientes presiones modernizadoras.

Por otro lado los procesos migratorios contemporáneos han reconfigurado significativamente la dinámica socio territorial de la comunidad. El desplazamiento de población joven y adulta hacia centros urbanos como El Alto y La Paz ha generado nuevos patrones de movilidad y subsistencia económica, donde las remesas se han convertido en un pilar fundamental de la economía local. Esta transformación demográfica impacta en las estructuras familiares tradicionales y en los mecanismos de reproducción cultural.

La base económica de Carmen Lipe se sustenta en un sistema agropecuario diversificado que incluye el cultivo de productos tradicionales como papa, oca, haba, quinua y cebada, complementado con la crianza de ganado vacuno, ovino y camélido. Sin embargo, la vulnerabilidad ante fenómenos climáticos adversos ha impulsado la diversificación de estrategias de subsistencia, evidenciando la necesidad de adaptación ante los desafíos ambientales contemporáneos.

El patrimonio cultural de la comunidad se manifiesta en un rico calendario festivo que incluye celebraciones como la fiesta de la Virgen de Carmen y el Carnaval, donde expresiones artísticas como el Qarwani⁴⁰ y la moseñada constituyen elementos fundamentales de la identidad local. La Unidad Educativa San Simón de Ayacucho emerge como espacio crucial

⁴⁰ Danza autóctona de los pueblos originarios bolivianos, con referencia al pastoreo de llamas.

para la reproducción cultural, promoviendo un modelo educativo bilingüe que busca equilibrar la preservación de la lengua aymara con las exigencias de la educación moderna.

Esta configuración geopolítica revela a Carmen Lipe como un espacio importante dentro del territorio boliviano donde confluyen dinámicas tradicionales y contemporáneas, mostrando en evidencia en su capacidad de adaptación de las comunidades originarias ante los desafíos de la modernidad mientras mantienen elementos fundamentales de su identidad cultural y territorial.

2.3.2 Espacios sagrados y poder

La comunidad de Carmen Lipe constituye un ejemplo paradigmático de cómo los espacios sagrados y las estructuras de poder se entrelazan, configurando no sólo la espiritualidad, sino también la identidad colectiva y la organización social. En este contexto, la cosmovisión aymara proporciona el marco interpretativo mediante el cual montañas, ríos, cerros y **wak'as**—sitios específicos de veneración— operan como mediadores cósmicos en la cosmovisión aymara. Estos elementos geográficos, denominados **apus**⁴¹, son percibidos como entidades guardianas que ofrecen protección y guía, lo cual se traduce en prácticas rituales destinadas a mantener el equilibrio cósmico y la armonía con la Pachamama (Madre Tierra).

La gestión de estos espacios sagrados está íntimamente vinculada al ejercicio del poder comunitario. Las autoridades locales, designadas en asambleas tradicionales, ostentan la responsabilidad de preservar estos lugares y coordinar ceremonias clave, como las ofrendas a la Pachamama que se practican con mayor fuerza en el mes de agosto. Dichos rituales, más allá de su dimensión espiritual, actúan como mecanismos de cohesión social al reforzar valores compartidos y legitimar el liderazgo de las figuras ancestrales. Por ejemplo, durante el (Año Nuevo Aymara), celebrada cada 21 de junio, la comunidad se congrega al amanecer para recibir los primeros rayos solares en la punta de los cerros, simbolizando la renovación cíclica de la vida y la interdependencia entre los seres humanos y el entorno natural.

No obstante, esta tradición enfrenta desafíos contemporáneos derivados de la modernización. Proyectos de desarrollo e infraestructura, junto con presiones económicas, amenazan la integridad de los espacios sagrados, generando tensiones entre la preservación cultural y las demandas del progreso material. Frente a esto, Carmen Lipe busca estrategias para salvaguardar su patrimonio inmaterial, como la reivindicación de prácticas ancestrales en

⁴¹ Traducido del idioma aymara, su significado son las montañas y son guardianes de los pueblos originarios.

diálogo con instituciones externas. Este esfuerzo refleja la resiliencia de una comunidad que concibe su territorio no solo como un espacio físico, sino como un entramado vivo de memoria, espiritualidad y resistencia. Así, los rituales y la gobernanza local emergen no sólo como actos de fe, sino como pilares de una identidad que persiste frente a la globalización.

2.4 Reconfiguraciones del poder local

2.4.1 Relaciones con el Estado plurinacional

La interacción entre la comunidad de Carmen Lipe y el Estado Plurinacional de Bolivia configura un escenario complejo donde confluyen dinámicas de reconocimiento formal, tensiones estructurales y aspiraciones de autonomía. La promulgación de la Constitución Política del Estado en 2009 estableció un marco jurídico-político que reconoce la pluralidad de naciones originarias, indígenas y campesinas, inaugurando una nueva era en las relaciones entre el Estado y las comunidades.

Fotografía 8 – Reconfiguración del poder local con la intelectualidad de la juventud.



Fuente: Eugenio Q. Pari, 2024.

Este reconocimiento constitucional, que define a Bolivia como Estado Unitario Social de Derecho Plurinacional Comunitario, ha generado un espacio legal que legitima las aspiraciones autonómicas de Carmen Lipe dentro de la matriz cultural aymara. Sin embargo, la materialización de estos derechos se enfrenta a una compleja red de procedimientos administrativos y barreras burocráticas que frecuentemente obstaculizan la implementación efectiva de la autonomía comunitaria.

La Ley de Autonomías y Descentralización⁴², si bien establece mecanismos formales para el ejercicio de la autodeterminación indígena, originaria, campesina ha revelado contradicciones significativas entre las aspiraciones locales y los requerimientos estatales. Carmen Lipe se encuentra en la disyuntiva de adaptar sus sistemas tradicionales de organización y gobierno a los parámetros establecidos por la normativa estatal, generando tensiones entre la preservación de prácticas ancestrales y las exigencias de la institucionalidad moderna.

Las relaciones con el aparato estatal evidencian una brecha significativa entre el reconocimiento formal de derechos y su implementación efectiva. La comunidad enfrenta obstáculos sistemáticos en el acceso a recursos y servicios básicos, lo que ha catalizado procesos de movilización social como mecanismo de presión política. Esta dinámica ha generado un clima de desconfianza que cuestiona la efectividad del modelo plurinacional en la satisfacción de las necesidades comunitarias fundamentales.

La participación política de Carmen Lipe en las estructuras estatales refleja las limitaciones del actual sistema de representación. A pesar del marco constitucional inclusivo, persiste una subrepresentación en los espacios de toma de decisiones que afectan directamente a la comunidad. Esta situación ha impulsado el fortalecimiento de estructuras organizativas locales como mecanismo de defensa y promoción de intereses colectivos.

La experiencia de Carmen Lipe ilustra las contradicciones inherentes al proceso de construcción del Estado Plurinacional. Mientras el marco jurídico establece las bases para una relación más equitativa entre el Estado y las comunidades, la implementación práctica de estos principios enfrenta obstáculos estructurales que requieren una redefinición profunda de las relaciones de poder y los mecanismos de participación política. La comunidad Carmen Lipe continúa navegando entre la defensa de su autonomía y la necesidad de insertarse efectivamente en las estructuras estatales, buscando un equilibrio que permita preservar su identidad cultural mientras accede a los beneficios del desarrollo contemporáneo.

⁴² DE BOLIVIA, Gobierno. Ley Marco de Autonomías y Descentralización. **Andrés Ibañez**”: **La Gaceta Oficial**, 2010.

2.4.2 Articulaciones políticas regionales

La comunidad de Carmen Lipe, enclavada en la provincia de Omasuyos, constituye un núcleo fundamental en la articulación de relaciones político-territoriales dentro del Estado Plurinacional de Bolivia. Su estructura organizativa, fundamentada en sindicatos agrarios, representa un modelo de gobernanza local que trasciende la mera administración comunitaria para insertarse en un entramado más amplio de relaciones políticas y sociales.

La arquitectura organizacional de Carmen Lipe se sustenta en un sistema sindical agrario dinámico, cuya legitimidad emana de procesos democráticos participativos materializados en asambleas comunales anuales. Esta estructura básica se integra orgánicamente en un sistema más amplio que incluye subcentrales y la emblemática Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de la Provincia Omasuyos, conocida por su distintiva identidad como Ponchos Rojos, configurando una red de representación multinivel que amplifica la voz política de la comunidad.

En el ámbito socioproductivo, Carmen Lipe ha desarrollado la soberanía alimentaria con la preservación de prácticas ancestrales, gestionados por todos sus miembros y que trascienden la mera producción agrícola para constituirse en espacios de resistencia contra la colonización alimentaria y cultural.

Las relaciones intercomunitarias con poblaciones vecinas como Cachi Lipe y Ajaría Grande han permitido la construcción de redes de solidaridad y cooperación que fortalecen la capacidad de respuesta colectiva ante desafíos compartidos. La cual es una sofisticada articulación horizontal que establece un diálogo productivo que facilita la gestión de problemáticas contemporáneas.

Esta compleja red de articulaciones políticas posiciona a Carmen Lipe como un actor estratégico en la construcción de un modelo de gobernanza que busca equilibrar la autonomía comunitaria con la participación efectiva en las estructuras estatales. Su experiencia nos muestra las debilidades y fortalezas referentes al proceso de transformación política dentro del territorio boliviano, donde las comunidades originarias campesinas continúan negociando espacios de poder y reconocimiento dentro del marco del Estado Plurinacional.

2.4.3 Nuevas formas de resistencia

La comunidad de Carmen Lipe ha desarrollado un paradigma de resistencia multidimensional que articula mecanismos organizativos, políticos y culturales ante los desafíos del siglo XXI. Este modelo integra desde estructuras comunitarias ancestrales hasta

herramientas tecnológicas contemporáneas, configurando un entramado coherente de defensa de su autonomía.

En el núcleo de esta resistencia se encuentran los sindicatos agrarios y su vinculación con la Federación de Campesinos de Omasuyos. Estas estructuras trascienden su función gremial al operar como plataformas integrales para la reivindicación política y cultural, donde convergen la identidad aymara, la defensa territorial y proyectos de autodeterminación.

Las estrategias de movilización han evolucionado hacia acciones colectivas estratégicas, hoy por hoy las protestas y bloqueos se articulan como instrumentos precisos para exigir acceso a servicios básicos y protección frente al extractivismo. Estas tácticas no solo buscan cambios concretos, sino que refuerzan la cohesión interna mediante prácticas asamblearias heredadas de sistemas ancestrales.

Fotografía 9 – Nuevas formas de resistencia acompañada por las nuevas generaciones



Fuente: Eugenio Q. Pari, 2024.

La dimensión cultural se materializa en la revitalización consciente de prácticas como el uso del idioma aymara y la celebración del año nuevo indígena, originaria y campesina (Machaq Mara)⁴³. Estos actos, más allá de su valor simbólico, funcionan como mecanismos de transmisión intergeneracional de conocimientos y resistencia ante la homogenización cultural.

Carmen Lipe ha incorporado estratégicamente plataformas digitales y redes sociales para visibilizar sus demandas, estableciendo alianzas transterritoriales con otros pueblos originarios. Esta apropiación tecnológica complementa su resistencia física, amplificando sus reclamos en espacios nacionales e internacionales previamente inaccesibles.

Síntesis del capítulo

Los Ponchos Rojos encarnan una resistencia dinámica que une historia, espiritualidad y adaptación política. Su lucha trasciende lo local, cuestiona modelos de desarrollo extractivistas, reivindica la autodeterminación indígena, originaria, campesina y negocia su lugar en un Estado Plurinacional aún en construcción. Al integrar tradición (rituales, organización sindical) con herramientas modernas (tecnología) Carmen Lipe demuestra que la defensa del territorio es también una batalla por la dignidad y el reconocimiento epistémico.

CAPÍTULO III: SABERES ANCESTRALES COMO FUNDAMENTO DEL PODER POLÍTICO

Este capítulo explora cómo los saberes ancestrales aymaras fundamentan las estructuras de poder político en Carmen Lipe, enfocándose en la epistemología, ritualidad y transmisión intergeneracional del conocimiento. Analiza la cosmovisión holística que integra espiritualidad, gestión territorial y resistencia anticolonial, personificada en los Ponchos Rojos. Desde los principios de reciprocidad y consenso hasta la reinención de rituales como actos políticos, se revela cómo estas prácticas no solo preservan la identidad cultural, sino que desafían modelos occidentales de democracia y desarrollo. El texto destaca la educación ancestral como herramienta de resistencia y la tensión entre tradición y modernidad en un contexto globalizado.

3.1 La epistemología política aymara

⁴³ Traducido del idioma aymara, significa un nuevo año.

La epistemología política aymara⁴⁴ encarnada en movimientos como los Ponchos Rojos de Carmen Lipe, integra principios ancestrales con luchas contemporáneas por la justicia socioambiental y la autodeterminación, arraigada en una cosmovisión holística donde la tierra, la reciprocidad y la complementariedad constituyen pilares ontológicos. Los Ponchos Rojos, reconocidos por su simbología cultural —el poncho rojo como emblema de resistencia—, han trascendido su rol de movimiento campesino para convertirse en actores clave en la reconfiguración del Estado boliviano, promoviendo políticas de descolonización y plurinacionalidad.

Su ejercicio del poder desplaza las nociones verticales occidentales mediante estructuras basadas en el consenso **thakhi** y la rotación de cargos, donde la autoridad se legitima por servicio a la comunidad, no por acumulación de privilegios. Este enfoque, además de rechazar el universalismo homogenizante, no se limita a métodos de enseñanza, es una epistemología donde el aprendizaje se entrelaza con espiritualidad, gestión territorial y lucha por la autonomía, además aboga por un diálogo intercultural que reconoce la pluralidad de saberes, desde técnicas agrícolas sostenibles hasta sistemas jurídicos propios.

Frente a desafíos como la migración juvenil o la cooptación estatal, los Ponchos Rojos reinventan tradiciones mediante estrategias como la educación bilingüe y alianzas con movimientos globales anticapitalistas. Su lucha trasciende lo local al proyectar una crítica al antropocentrismo y proponer alternativas civilizatorias basadas en la interdependencia vida-territorio. Así, lejos de ser un vestigio del pasado, esta epistemología se consolida como un paradigma vigente que interpela las nociones eurocéntricas de desarrollo y democracia, reivindicando sociedades arraigadas en reciprocidad, espiritualidad y justicia ecológica.

3.2 Ritualidad y poder

En la comunidad aymara Carmen Lipe, los rituales operan como dispositivos de poder que entrelazan memoria ancestral, resistencia anticolonial y negociación con el Estado plurinacional. Tras la llegada al gobierno de Evo Morales (2006-2019), estas prácticas trascendieron su dimensión cultural para convertirse en mecanismos de legitimación y contestación política.

⁴⁴ HUANCA, Yaneth Katia Apaza. Una epistemología no occidental y la comprensión de la Pachamama (medio ambiente) desde el mundo (s) de los Aymaras. **Crítica Penal y Poder**, n. 16, 2019.

Fotografía 10 – Resistencia anticolonial con la hoja sagrada de la coca en la Comunidad
Carmen Lipe



Fuente: Eugenio Q. Pari, 2024.

El año nuevo aymara, celebrado cada 21 de junio en Tiwanaku, sintetiza esta dinámica. Declarado feriado nacional en 2009, el ritual fusiona ciclos agrícolas y políticos, al recibir los primeros rayos solares con los brazos elevados bajo la wiphala, los participantes actualizan la conexión con los achachilas (espíritus de las montañas) mientras reafirman demandas territoriales. Las ofrendas a la Pachamama **q'uwa** con fetos de llama y **ch'alla** son actos performativos donde lo espiritual se politiza, como demostró la quema de la wiphala durante la crisis de 2019 y su restitución en 2020, hechos que la erigieron en símbolo contra el racismo estructural.

Este sincretismo se replica en fiestas patronales donde máscaras coloniales dialogan con danzas autóctonas, construyendo una identidad híbrida. Mientras el Estado instrumentaliza rituales como los sahumeros en actos gubernamentales —criticados como folclorización vacía

por élites urbanas—, Carmen Lipe los resignifica. Por ejemplo, la purificación del poder mediante humos rituales se convierte en una crítica tácita a la corrupción institucional.

La revitalización de estas prácticas ha fortalecido la autoestima étnica, jóvenes aymaras en universidades públicas rescatan ritualidades con mayor fuerza y portan la wiphala como emblema de orgullo. Así, lo sagrado y lo secular se entrelazan dialécticamente, desafiando la modernidad colonial. Estos ritos no son vestigios del pasado, sino tecnologías de poder en constante adaptación, donde la descolonización se proyecta como un horizonte material, no sólo simbólico. En los Andes, gobernar sigue siendo, en esencia, un acto ritual.

3.3 Transmisión intergeneracional del poder

La ciencia política ancestral aymara configura un sistema de transmisión de saberes que integra cosmovisión, organización social y estrategias de resistencia, articulando un proyecto civilizatorio alternativo al modelo educativo occidental. La educación aymara se basa en la integralidad del aprendizaje, sin división entre lo cognitivo, lo corporal y lo espiritual. Los niños y niñas adquieren conocimientos mediante participación continua en actividades comunitarias, un enfoque que contrasta con la escolarización formal, históricamente impuesta en castellano y marginadora de saberes locales. Iniciativas como la Educación Intercultural Bilingüe (EIB)⁴⁵, implementada desde 1994, buscan subsanar esta fractura al incorporar la lengua aymara y contenidos ancestrales en mallas curriculares.

Los abuelos (personas de la tercera edad) desempeñan un rol central como mediadores político-espirituales. Custodian una memoria histórica que incluye tratados precoloniales de gestión comunal y estrategias de resistencia anticolonial, transmitiendo a las generaciones jóvenes las luchas pasadas y la instrumentalización de conocimientos aymaras para la preservación identitaria. Actualmente, utilizan radios comunitarias para enseñar derechos de los pueblos originarios en aymara, combinando tradición oral con tecnologías modernas.

La dimensión política de estas transmisiones se manifiesta en la formación de líderes contestatarios, capaces de desafiar sistemas de opresión y gobiernos excluyentes. Este legado persiste en movimientos como los Ponchos Rojos, que entrenan a sus miembros en estrategias de resistencia y organización comunitaria. Sin embargo, este sistema enfrenta desafíos contemporáneos. La globalización ha creado una brecha generacional, mientras jóvenes

⁴⁵ ZAVALA, Virginia et al. **Avances y desafíos de la educación intercultural bilingüe en Bolivia, Ecuador y Perú: Estudio de casos**. CARE Perú, IBIS, 2007.

urbanizados desconocen prácticas ancestrales, aquellos en comunidades mantienen un conocimiento cabal, además se revelan críticas dentro de la juventud por el uso de la wiphala en lugares públicos como una decoración y no como un símbolo estatal de los pueblos originarios.

Pese a estos obstáculos, iniciativas autónomas de resistencia campesina demuestran la resiliencia de este sistema. Lejos de ser estático, se reinventa frente a nuevas formas de colonialismo, integrando a los abuelos y abuelas, jóvenes, hombres y mujeres en un proyecto que combina gestión ecológica y memoria histórica. Así, no solo preserva conocimientos ancestrales, sino que propone alternativas a crisis globales como el individualismo y el colapso ambiental, juntamente con la transmisión intergeneracional del poder aymara constituyendo un dispositivo de resistencia epistémica que desafía la dicotomía modernidad/tradición. En los Andes, educar es, y siempre ha sido, un acto profundamente político.

Síntesis del Capítulo

Los saberes ancestrales aymara no son estáticos, se reinventan para enfrentar colonialismos modernos. Los rituales, la educación comunitaria y la epistemología política de los Ponchos Rojos demuestran que la resistencia es tanto cultural como material. Al entrelazar tradición y adaptación al tiempo moderno, Carmen Lipe proyecta un modelo de poder arraigado en reciprocidad, espiritualidad y justicia ecológica, desafiando nociones eurocéntricas de desarrollo y democracia.

CAPÍTULO IV: PROYECCIONES Y DESAFÍOS CONTEMPORÁNEOS

Este capítulo analiza los desafíos y proyecciones futuras del movimiento de los Ponchos Rojos y la comunidad Carmen Lipe en un contexto globalizado. Examina cómo innovan en el ejercicio del poder, aportan a la teoría política desde su cosmovisión y enfrentan tensiones entre tradición y modernidad. Desde la hibridación de saberes ancestrales con tecnología hasta la crítica al Estado-nación, se exploran estrategias para escalar su modelo de gobernanza sin perder raíces comunitarias. El texto propone que su lucha no solo resiste al colonialismo, sino que proyecta alternativas civilizatorias ante crisis climáticas y políticas globales, su lucha no es solo por tierras, sino por redefinir la democracia misma.

4.1 Innovaciones en el ejercicio del poder

Los Ponchos Rojos de Carmen Lipe proponen un modelo descentralizado de poder local donde la autoridad emana de la legitimidad comunitaria, no de coerciones verticales. Este paradigma integra sistemas ancestrales con estrategias adaptativas contemporáneas, evidenciando una capacidad singular para responder a desafíos del siglo XXI.

Las asambleas comunitarias operan como espacios deliberativos y pedagógicos, siempre están fortaleciendo la identidad colectiva y la responsabilidad mutua. Para resolver conflictos territoriales, combinan la memoria oral de los **amautas** —quienes recitan el pasado a nuevas generaciones— con la cartografía social, donde los jóvenes de las nuevas generaciones dibujan mapas del territorio con técnicas ancestrales para la reconstrucción de sus límites con otros pueblos, validados luego por toda la comunidad. Según la Subcentral Agraria de Carmen Lipe, en 2024 estas prácticas resolvieron disputas limítrofes, demostrando que la plurinacionalidad es una práctica concreta basada en diálogo entre sabiduría ancestral y conocimientos modernos.

Frente a crisis estructurales, los aymaras innovan hibridando conocimientos milenarios y ciencia aplicada. En conflictos extractivistas, han generado precedentes jurídicos que reconocen epistemologías indígenas originarias en Cortes Internacionales. Simultáneamente, su respuesta al cambio climático integra técnicas agrícolas ancestrales con datos climáticos modernos.

La adopción de herramientas digitales ha catalizado nuevas formas de movilización, podemos destacar a los consejos comunitarios híbridos y las escuelas de líderes comunitarios, donde nuevos líderes campesinos se forman en legislación indígena vinculando lo práctico con lo sagrado, tanto en reuniones presenciales como virtuales. Jóvenes activistas crean contenido para TikTok, difundiendo demandas ante instancias estatales e internacionales las cuales fortalecen alianzas estratégicas con los movimientos sociales originarias y campesinas del Abya Yala.

El desafío actual radica en escalar estas innovaciones sin diluir su arraigo comunitario. Proyectos como las escuelas de gobernanza digital aymara —donde jóvenes aprenden programación junto a mediación ritual— buscan formar liderazgos capaces de navegar entre mundos, evitando que la hiperconexión global fragmente su cohesión interna. Así, la tecnología no suplanta la tradición, sino que potencia su autonomía epistémica.

4.2 Aportes a la teoría política

La teoría política aymara se construye como un proyecto intelectual y práctico que sistematiza estructuras organizativas, principios éticos y dinámicas comunitarias, ofreciendo una crítica radical a los paradigmas occidentales hegemónicos. Su núcleo es el **buen vivir**⁴⁶, principio que propone una simbiosis entre seres humanos, naturaleza y comunidad, priorizando reciprocidad, equilibrio ecológico y justicia colectiva. Este principio cuestiona la noción lineal de desarrollo asociada al crecimiento económico ilimitado y replantea la ontología del poder, desplazando al individuo hacia una red interdependiente de relaciones.

Al contrastar con los modelos democráticos occidentales, surge un diálogo fértil que evita el mimetismo teórico. Las prácticas aymaras destacan la participación directa en asambleas comunitarias con decisiones por consenso, derechos colectivos sobre la tierra y recursos, y rotación de cargos con rendición de cuentas horizontal. Estas propuestas no niegan los mecanismos democráticos formales, sino que los recontextualizan, la representación política occidental podría enriquecerse incorporando estas prácticas. No obstante, persisten tensiones entre la lógica comunitaria y las estructuras estatales centralizadas que históricamente han marginado a los pueblos originarios.

Estos aportes constituyen un corpus teórico crítico que interpela a la filosofía política universal. Al reivindicar epistemologías no eurocéntricas, los aymaras desafían la colonialidad del saber⁴⁷ y proponen alternativas ante crisis globales como el extractivismo. Sin embargo, una teoría política auténtica debe evitar folklorizar su legado: requiere integrar tradiciones con adaptaciones a realidades urbanas y transnacionales, asumiendo su historicidad.

Su mayor contribución radica en demostrar que la política puede ser un espacio de regeneración ética, donde lo comunitario redefine la agencia individual en función del bien común. Así, supera la dicotomía individuo/colectivo, proyectando un modelo donde la justicia social y la sostenibilidad ecológica son interdependientes.

4.3 Horizontes políticos

⁴⁶ ESCOBAR, Arturo. Una minga para el posdesarrollo. **Signo y pensamiento**, v. 30, n. 58, p. 278-284, 2011.

⁴⁷ PORTO-GONÇALVES, Carlos Walter; DE ARAÚJO QUENTAL, Pedro. Colonialidade do poder e os desafios da integração regional na América Latina. **Polis. Revista Latinoamericana**, n. 31, 2012.

Los aymaras enfrentan un escenario geopolítico donde su supervivencia como pueblo depende de reinventar tradiciones ante el capitalismo global, evitando tanto la folklorización neoliberal como la nostalgia esencialista. Su desafío urgente es escalar el **suma qamaña** de marco ético local a programa político transnacional, superando la dicotomía entre autenticidad ancestral y modernidad.

Su contribución radical al debate global yace en deconstruir el mito del Estado-nación. Al gestionar justicia, educación y salud fuera del aparato estatal —mediante autonomías indígenas—, demuestran que la soberanía no requiere monopolio territorial. En sus modelos, la ciudadanía se ejerce a través de asambleas con participación rotativa y paridad entre un hombre y una mujer, un principio cósmico que implementan no como concesión, sino como base irreductible de organización política. Este enfoque desnuda el carácter excluyente de las democracias liberales, donde la igualdad entre hombres y mujeres son simplemente palabras vacías y jamás cumplidas hasta hoy en día.

Sin embargo, avances simbólicos —como la inclusión de la wiphala en constituciones— han sido instrumentalizados por gobiernos progresistas para maquillar políticas extractivistas⁴⁸, mientras los pueblos siguen criminalizados por defender lo que siempre les ha pertenecido. Por ello, su lucha no busca integración al sistema, sino fracturar sus bases ontológicas, además de exigir que los derechos de la Madre Tierra sean reconocidos como sujetos de derecho, para impugnar el antropocentrismo que permite a corporaciones envenenar ríos con impunidad.

En este siglo de colapsos, los aymaras emergen como pioneros de una modernidad alternativa donde el progreso se mide por equilibrios ecológicos, no por acumulación mercantil. Frente al fascismo climático occidental⁴⁹, construyen democracias terrestres donde ríos y montañas son sujetos políticos. Su lección es categórica: el futuro, si ha de existir, deberá aprender de estos horizontes o perecer en su arrogancia colonial.

Síntesis del capítulo

Los aymaras de Carmen Lipe no solo resisten: proyectan un horizonte político donde lo comunitario y lo ecológico redefinen el poder. Frente al colapso climático y la crisis democrática global, su lucha evidencia que alternativas al capitalismo existen y son viables. Su

⁴⁸ MACHADO ARAOZ, Horacio Alejandro César. *Ecología política de los regímenes extractivistas: de reconfiguraciones imperiales y re-ex-sistencias decoloniales en nuestra América*. 2015.

⁴⁹ TATZO, Alberto; RODRÍGUEZ, Germán. *La visión cósmica de los Andes*. Editorial Abya Yala, 1996.

desafío es evitar cooptaciones y escalar su modelo sin perder raíces, demostrando que el futuro —si ha de ser habitable— debe aprender de saberes ancestrales que entrelazan justicia, reciprocidad y cuidado de la vida.

V CONSIDERACIONES FINALES

Este estudio ha abordado la resistencia política y cultural del movimiento de los Ponchos Rojos en la comunidad Carmen Lipe, destacando cómo los conocimientos ancestrales aymaras no solo sostienen un sistema de gobierno comunitario, sino que también ofrecen respuestas decoloniales a los desafíos globales actuales. Mediante un enfoque transdisciplinario que combina perspectivas críticas del Sur, metodologías participativas y la participación activa de la comunidad, se ha demostrado que la lucha de los Ponchos Rojos va más allá de la defensa del territorio, es un esfuerzo por reivindicar la autonomía política y la reconfiguración de la democracia desde principios como la correlación, el consenso y el respeto por la vida.

La investigación ha puesto de manifiesto que las prácticas rituales, la transmisión intergeneracional de saberes y las innovaciones en el ámbito político —como la combinación de conocimientos tradicionales con herramientas tecnológicas— no son simples expresiones culturales, sino mecanismos de resistencia que confrontan las estructuras de poder coloniales. Los Ponchos Rojos representan un proyecto civilizatorio alternativo que desafía el antropocentrismo, el extractivismo y el modelo de Estado-nación, reinventan sus tradiciones sin perder su esencia comunitaria, es una clara muestra que la resistencia es un proceso dinámico, alimentado por la memoria colectiva.

Este trabajo invita a profundizar en esta línea de investigación, ampliando el diálogo entre los saberes ancestrales y las teorías críticas para construir alternativas frente a las crisis climáticas, políticas y sociales del siglo XXI. La experiencia de los Ponchos Rojos no se limita a un contexto local; es un referente que ilumina caminos posibles para la descolonización del poder y la creación de futuros más equitativos y sostenibles. En un mundo marcado por la desigualdad y el deterioro ambiental, su lucha nos recuerda que es posible construir otro mundo cuando el conocimiento se entrelaza con los valores de la tierra, la comunidad y la reciprocidad.

REFERÊNCIAS

- ALMEIDA, Júlia. Geopolíticas e descolonização do conhecimento. **Anais do Seminário Nacional da Pós-Graduação em Ciências Sociais-UFES**, v. 1, n. 1, 2011.
- ÁLVAREZ LARRAÍN, Alina; MCCALL, Michael K. La cartografía participativa como propuesta teórico-metodológica para una arqueología del paisaje latinoamericana. Un ejemplo desde los Valles Calchaquíes (Argentina). **Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología**, n. 36, p. 85-112, 2019.
- ARZE VARGAS, Carlos. Las rebeliones populares de 2003 y la demanda de nacionalización de los hidrocarburos: ¿fin de la era neoliberal en Bolivia? **Cuadernos del CENDES**, v. 21, n. 56, p. 87-107, 2004.
- BAUTISTA, Jose Luis Choquecallo. **La revolución de los ponchos rojos: una reivindicación indígena: análisis del movimiento social en Bolivia entre 2000 y 2003**. 2019. 63 f. TCC (Graduação) - Curso de Ciencia Política y Sociología - Sociedad, Estado y Política En América Latina, Instituto Latinoamericano de Economía, Sociedad y Política, Universidad Federal de Integración Latinoamericana, Foz do Iguaçu, 2019.
- CARBALLO, A. Desarrollo humano, ética y cosmovisión andina. **El Buen Vivir como paradigma societal alternativo**, v. 23, p. 22-27, 2016.
- CHENAUT, Victoria; GÓMEZ, Magdalena; ORTIZ, Héctor; SIERRA, María Teresa (ed.). **Justicia y diversidad en América Latina. Pueblos indígenas ante la globalización**. Ecuador: Ecuador, 2011. 512 p.
- DÁVALOS, Pablo. Movimientos indígenas en América Latina: el derecho a la palabra. **Pueblos indígenas, Estado y democracia**, p. 17-33, 2005.
- DE BOLIVIA, Gobierno. Ley Marco de Autonomías y Descentralización. **Andrés Ibañez”**: **La Gaceta Oficial**, 2010.
- DE MAGALHÃES, José Luiz Quadros et al. Culturalismo e universalismo diante do Estado Plurinacional. **Revista Direitos Humanos Fundamentais**, v. 10, n. 2, 2010.
- DE SIERRA, Gerónimo. **Las ciencias sociales en América Latina en perspectiva comparada**. Siglo XXI, 2007.
- DE SOUSA, Santos Boaventura; BRETAL, Álvaro. Epistemología del Sur: un pensamiento alternativo de alternativas políticas. **Geograficando**, v. 14, n. 1, 2018.

- ESCOBAR, Arturo. Una minga para el posdesarrollo. **Signo y pensamiento**, v. 30, n. 58, p. 278-284, 2011.
- FALS-BORDA, Orlando. The application of participatory action-research in Latin America. **International sociology**, v. 2, n. 4, p. 329-347, 1987.
- FERNANDEZ JUAREZ, Gerardo. ALMAS Y DIFUNTOS: RITOS MORTUORIOS ENTRE LOS AYMARA LACUSTRES DEL TITICACA. **Chungará (Arica)**, Arica, v. 33, n. 2, p. 201219, jul. 2001. Disponible en http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071773562001000200005&lng=es&nrm=iso. Accedido en 01 mar. 2025. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562001000200005>
- FORERO, Eduardo Andrés Sandoval; FIGUEROA, José Javier Capera. El giro decolonial en el estudio de las vibraciones políticas del movimiento indígena en América Latina. **Revista FAIA**, v. 6, n. 28, p. 4, 2017.
- FRIGGERI, Félix Pablo (ed.). El movimiento indígena como núcleo del sujeto revolucionario popular en el proceso contrahegemónico de América Latina. **Estudios Sociales Araraquara**, [s. l.], v. 17, n. 33, p. 551-567, 2012.
- GARCÍA, Alex Estrada. Las Epistemologías del Sur para una educación emancipadora. **Revista Portuguesa de Educação**, v. 36, n. 1, p. e23003-e23003, 2023.
- GÉRIN-LAJOIE, Diane. A aplicação da etnografia crítica nas relações de poder. **Revista Lusófona de Educação**, v. 14, n. 14, 2009.
- GONZÁLEZ, Diana Carrillo; RENGIFO, Nelson Santiago Patarroyo (ed.). **Derecho, Interculturalidad Y Resistencia Étnica**. Bogotá: Digiprint Editores E.u., 2009. 186 p.
- HUANCA, Yaneth Katia Apaza. Una epistemología no occidental y la comprensión de la Pachamana (medio ambiente) desde el mundo (s) de los Aymaras. **Crítica Penal y Poder**, n. 16, 2019.
- LINS RIBEIRO, G. De la descolonización del conocimiento al postimperialismo: Una perspectiva latinoamericana. **Plural. Antropologías desde América Latina y del Caribe**, [S. l.], n. 11, p. 62-85, 2024. Disponible em: <https://asociacionlatinoamericanadeantropologia.net/revistas/index.php/plural/article/view/326>. Acesso em: 1 mar. 2025.
- MACHADO ARAOZ, Horacio Alejandro César. Ecología política de los regímenes extractivistas: de reconfiguraciones imperiales y re-ex-sistencias decoloniales en nuestra América. 2015.

- MEDINA, Lina Daniela Sanchez. **La lucha campesina sueño de una revolución: un análisis etnográfico de la historia de las farc-ep en el post-acuerdo colombiano (1960-2021)**. 2023. 73 f. TCC (Graduação) - Curso de Antropologia – Diversidade Cultural Latino-Americana, Instituto Latino-Americano de Arte, Cultura e História da Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Foz do Iguaçu, 2023.
- MIGNOLO, Walter D. Colonialidade: o lado mais escuro da modernidade. **Revista brasileira de ciências sociais**, v. 32, p. e329402, 2017.
- MORAES, Maria Cândida. Ecologia dos saberes. **Hidelbrando dos Santos Soares**, p. 71, 2008.
- OLIVEIRA, Maria Waldenez de. Processos educativos em trabalhos desenvolvidos entre comunidades: perspectivas de diálogo entre saberes e sujeitos. 2003.
- POBLETE TAPIA, Daniel Humberto. **Movimientos y organizaciones políticas y sociales del pueblo Aymara**. 2010.
- PORTO-GONÇALVES, Carlos Walter; DE ARAÚJO QUENTAL, Pedro. Colonialidade do poder e os desafios da integração regional na América Latina. **Polis. Revista Latinoamericana**, n. 31, 2012.
- QUERO, Jordi. Descolonialidad y pensamiento fronterizo: Walter D. Mignolo, desobedeciendo la razón moderna. 2015.
- RETAMAR, Roberto Fernández. **Pensamiento de nuestra América. Autorreflexiones y propuestas**. Buenos Argentina: Clacso, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2006. 155 p.
- RIVIÈRE, Gilles. EL SISTEMA DEAYNUQA: MEMORIA E HISTORIA DE LA COMUNIDAD (COMUNIDADES AYMARA DEL ALTIPLANO BOLIVIANO). In: HERVE, Dominique *et al.* **Dinámicas del descanso de la tierra en los andes**. La Paz: Ibita Orstom, 1994. Cap. 2. p. 9-349. Disponível em: https://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/pleins_textes_7/b_fdi_03_01/41709.pdf#page=86. Acesso em: 1 mar. 2025.
- ROCHE, Michel A. et al. Climatología e hidrología de la cuenca del lago Titicaca. **El Lago Titicaca, síntesis del conocimiento limnológico actual**. La Paz, Bolivia: ORSTOM, p. 83-104, 1991.
- RODRÍGUEZ, Ileana. **Convergencia de tiempos: estudios subalternos/contextos latinoamericanos estado, cultura, subalternidad**. P. 103, Brill, 2021.
- SANDOVAL-FORERO, Eduardo Andrés; FIGUEROA, José Javier Capera. CIUDADANÍA INTERCULTURAL CRÍTICA Y DECOLONIAL EN NUESTRA AMÉRICA: Las

resistencias de los pueblos indígenas en los territorios ancestrales. **Revista Ratio Juris**, [s. l], v. 16, n. 32, p. 201-222, 30 jun. 2021.

SANTOS, Boaventura de Sousa. **Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social**. México: Clacso, 2009. 368 p. (III).

TATZO, Alberto; RODRÍGUEZ, Germán. **La visión cósmica de los Andes**. Editorial Abya Yala, 1996.

VARGAS, Magaly Cabriolié; MAERK, Johannes; SALCIDO, Gerardo Torres (ed.). **Prácticas y Saberes, encuentros y desencuentros: construcción del conocimiento en América Latina y el Caribe**. Ciudad de México: Centro de Investigaciones Sobre América Latina y El Caribe, 2021. 389 p.

WALSH, Catherine. **Interculturalidad, crítica y (de) colonialidad: ensayos desde Abya Yala**. Editorial Abya-Yala, 2012.

ZAVALA, Virginia et al. **Avances y desafíos de la educación intercultural bilingüe en Bolivia, Ecuador y Perú: Estudio de casos**. CARE Perú, IBIS, 2007.